



Las exposiciones de clásicos.

UNA OCASIÓN DE DISFRUTAR DE LA CONTEMPLACIÓN DE PIEZAS HISTÓRICAS
MIMOSAMENTE CONSERVADAS POR SUS DUEÑOS

O
C
I
O



**Alejandro
Lazcano
Arranz**

SUBDIRECTOR
GENERAL
DE PLANIFICACIÓN
Y COORDINACIÓN
INFORMÁTICAS

Ministerio de
Trabajo y Asuntos
Sociales

Son muchas las exposiciones en las que los amantes de los coches y motos clásicos podemos llenarnos la vista, no sólo con vehículos antiguos, sino con piezas nuevas y usadas que son imprescindibles para conservarlos en buenas condiciones.

Me atrevería a comparar la mirada de los niños en la mañana de Reyes, a la

que se nos pone a los aficionados a este mundo de los vehículos clásicos, cuando vemos un *stand* con una serie de accesorios esparcidos sobre los diversos mostradores que se presentan en estas exposiciones, en especial si encontramos la tan anhelada pieza que se nos deterioró y, tras muchos paseos, encontramos perfectamente conservada.

Entre las exposiciones en el extranjero, comenzamos por destacar el salón Techno Classica de Essen en Alemania, el salón Retromobile en el Parc des Expositions de la Porte de Versailles en París, la Mostra Scambio Auto, Moto e Ciclo d'Epoca de Milán, el Auto Clásico de Porto en Portugal o las subastas de clásicos en varios puntos del Reino Unido como el *show* en Stoneleigh Park de Coventry, Barons en Esher Hall, Sandown Park o Surrey. En cualquier caso no queremos dejar de lado los denominados

Concursos de Elegancia para clásicos, entre los que quiero destacar el que se celebra en Villa d'Este a orillas del lago Como en la frontera entre Suiza e Italia, en los que se exhiben automóviles únicos o de escasa fabricación que además de su antigüedad y buen estado de conservación, tienen que aportar un diseño diferencial respecto a cualquier otro clásico.

De las exposiciones celebradas en España, destacaríamos Retromóvil en Madrid, Auto Retro en Barcelona, el Mercadillo de Munguía en Vizcaya, el Motor Show de Zaragoza o el mercado de vehículos antiguos en la Venta la Teja de Espartinas en Sevilla.

En cuanto a Retromóvil se refiere, indicar que comenzó su andadura en el 95, si bien el emplazamiento actual en el Pabellón de Cristal de la Casa de Campo de Madrid se originó en 1997 después de un cambio de dirección del certamen.

En las dos plantas superiores podemos encontrar todo tipo de piezas, tanto de expositores españoles como extranjeros, si bien en la planta superior se detecta la presencia de algunos clubes como Saab o Ferrari. En cuanto a la planta inferior, acoge una gran variedad de vehículos clásicos en venta, tanto de particulares, como de casas especializadas en la reconstrucción de este tipo de vehículos. Entre éstas destacamos Auto Stórica, firma ubicada en Barcelona y especialista en coches ingleses; Gloria Cars y La Cochera ubicadas ambas en las cercanías de Madrid y especialistas, entre otros, en Mercedes, y otros expositores que se dedican a los





Retromóvil 2007

vehículos italianos y a los alemanes, especialmente a los Porsche.

Resultaba especialmente curioso contemplar algunos vehículos en fase de reconstrucción, y así destacaría un Hispano Suiza con la parte de chapa completamente terminada y eliminada la herrumbre, y en fase de reconstrucción de la parte trasera con todos los nervios de madera en estado avanzado, así como un Mercedes 190 SL de 1955 aproximadamente, sobre el que se había soldado una plancha en la parte del suelo correspondiente al conductor, pero que en relación al resto, el correspondiente proceso de lijado había dado paso a la chapa en estado suficientemente aceptable, como para no tener que ser sustituida por un nuevo trozo de chapa.

También es digno de destacar entre los trabajos de reconstrucción de estos vehículos, la tarea de pintado, ya que uno de los elementos que suben la cotización de estas piezas clásicas, consiste en que en el trabajo de pintura no se presenten burbujas y que no se encuentren sobrepintados los elementos anexos a la chapa, como son los faros, pilotos e intermitentes, que en un buen trabajo deben ser quitados y puestos

después de realizado el repintado del vehículo. Lo mismo ocurre con los asientos, que pueden responder a una simple tarea de acople de fundas de cuero sobre la tapicería original, o bien una verdadera labor de reconstrucción mediante la sustitución o reparación en su caso del cuero, si éste se encuentra en buenas condiciones, pero en la que se aprovecha para sustituir los muelles que hubieran cedido al peso.

En cuanto a la reconstrucción del motor y elementos pertenecientes a la transmisión, indicar que la diferencia entre un buen y mal trabajo, consiste en que además de reponer o rehacer cada uno de los elementos de que se componen, si no se encontrasen las piezas necesarias, se debe equilibrar estos nuevos conjuntos una vez rehechos, ya que de lo contrario responderían a nuevas inercias que provocarían un incorrecto funcionamiento, y podrían acabar rompiendo los nuevos elementos móviles.

El último toque, responde a la sustitución de gomas, bien asociadas a los elementos de suspensión o dirección, o bien en forma de manguitos



pertenecientes a la distribución de líquidos en el motor y sistema de frenado.

En cualquier caso lo que más me llama la atención en estas exposiciones son los stand que muestran todo tipo de indicadores, medidores y elementos de tableros de mando, ya que parece imposible que se pueda encontrar en perfectas condiciones el conjunto de relojes de un Abarth procedente de un especialista belga, o el tablero de un Renault 4/4 capilla, de ahí su nombre, o el eterno marcador del SEAT 600. Es encomiable el cuidado con el que estos especialistas del mundo de los clásicos localiza, inventaría y guarda, para poner a nuestra disposición, todos estos componentes que en otro caso acabarían perdidos o rotos en un desguace. ♦

